

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

«Este precepto os doy: Amaos  
los unos a los otros como yo os he  
amado.

(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

## LA ULTIMA JORNADA

Por un camino interminable, a través del páramo desolado de la Moraña de Avila, va caminando la Madre, Leguas largas, que nunca se acaban.

Salió: animosa, de Burgos y llegó a Medina con el anhelo de ir a dejar sus huesos en el palomarcito de Avila. Pero en Medina torció su ruta a la obediencia, una obediencia tan dura que la Madre nunca sintió tanto *“cosa que los perlados le mandasen”*. Mas obedeció y tomó el camino de Alba de Tormes.

Despiadado camino, Vieja y encorvada, ya no la sostiene su báculo, y, en un rincón de la carreta, se acurruca bajo el toldo de lona, curtido de polvo y de sol. Es la última jornada. Mas parece que en ella se han juntado todas las fatigas y todos los sufrimientos para hacer mas doloroso a la Madre este final.

Cuando ya parecía que se habían acabado los trabajos de Burgos, la Madre le preguntó al Señor: *“Señor, ¿estáis ya contento?”* Y el Señor le respondió: *“Anda, que otro mayor trabajo te queda agora presto por pasar”*. No entendió entonces la madre qué trabajo le anunciaba el Señor, pero bien lo supo cuando aquellos míseros *lugaritos*, vecinos de Peñaranda, no tuvieron un huevo para dárselo de comer.

Dejemos que nos lo cuente Ana de San Bartolomé:

“...Fuimos de aquí, de Medina en una carroza, que llevó el camino con tan gran trabajo, que cuando llegamos a un lugarito cerca de Peñaranda, iba la Santa Madre con tantos dolores y flaqueza, que la dió allí un desmayo, que a todos nos hizo harta lástima verla. y para esto no llevábamos cosa que la poder dar, si no eran unos higos, y con eso se quedó aquella noche, porque ni aun un huevo no se pudo hallar en todo el lugar; y congojándome yo de verla con tanta necesidad y no tener con qué la socorrer, consolábame ella diciendo que no tuviese pena que demasiados de buenos eran aquellos higos, que muchos pobres no tenían tanto regalo. Esto decía por consolarme; mas como yo ya co-

nocía la gran paciencia y sufrimiento que tenía y el gozo que le era padecer, creía ser más su trabajo del que significaba, y para remediarse esta necesidad fuimos otro día a otro lugar, y lo que hallamos para comer fué unas berzas cocidas con harta cebolla, de las cuales comió, aunque era muy contrario para su mal...”

Es el destierro que, al final se hace mas penoso y cruel.

Pero la Patria está cerca,  
Cinco leguas faltan para Alba de Tormes,

En esta mañana otoñal las campanas del Convento de Alba se estremecen solas, en sus campaniles, con un repique de gloria.

Del cauce del rio viene el rumor sonoro del agua, que, esta mañana, al verterse por la presa del molino, suena con la música poderosa de una marcha triunfal.

También los álamos de la alameda juntan sus ramas y tejen, bajo la bóveda iluminada de los cielos, arcos triunfales.

El monasterio carmelita está todo envuelto en una nube dorada el día de la Ascensión.

Y, en los lindantes de la huerta, las florecitas otoñales tiemblan regocijadas, como hermanitas que quieren darse la mano para saltar de gozo.

El Esposo viene.  
Madre Teresa le espera en su celda.  
Madre Teresa se muere.  
“La blanca palomica  
al arca con el ramo se ha tornado;  
y ya la tortolica  
al socio deseado  
en las riberas verdes ha hallado...”

A las siete de la mañana echóse de un lado con el rostro vuelto a sus hijas, que estaban, junto al lecho, arrodilladas.

Fijó sus ojos en el crucifijo, que tenía en las manos, y quedóse en oración.  
Herida está.

Esta es la *fémima inquieta*, pesadilla de Nuncios.

Esta es la monja extática y visio-

naria, tormento de los teólogos asustadizos.

Esta es la reformadora de hierro, martillo de toda relajación.

Esta es la escritora.

Esta es la romera.

Y esta es también la *“blanca palomica”*, que tanto voló.

Ya no vuela más.

El Amor la quemó las alas, y, abrasada en su fuego inmortal, ha caído en esta *“verde ribera”* del Tormes.

Y el Amor la está acabando de consumir sobre su brasa.

Y el Amor la transfigura.

“Tiene el rostro muy bello y encendido, con tanta hermosura que no se la ha visto mayor en la vida; no se sabe adonde se escondieron las arrugas, que tenía hartas, por ser de tanta edad y vivir muy enferma... No parece sino una luna llena... El rostro, como un sol encendido”.

¡Ven, oh, Esposo, ven!

La Esposa no tiene en su mano la lámpara encendida...

Toda ella es una lámpara nupcial de fuego, y toda un óleo, que, en la lámpara, ardiendo, se consume...

A las nueve de la noche, Ana de San Bartolomé, que estaba a la cabecera de la Madre vió una nube luminosa, que henchía la celda. El resplandor envolvió el cuerpo de la Madre.

Y, en la nube, como en un trono, estaba sentada la Santísima Trinidad.

La Madre inclinó la cabeza, meneó los labios y dió un suspiro.

“Quedéme y olvidéme;  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cesó todo y dejéme  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.

¡Oh noche, que guiaste,  
oh noche amable más que el alborada,  
oh noche, que juntaste  
Amado con Amada,  
Amada en el Amado transformada”.

“A esto llegó un simple hombre, criado de casa, y después de haberla besado los piés, delante de todos, alzó la voz, y dando palmadas con las manos, dijo:

—Válgame Dios, señores, y cómo huelen los piés de esta santa a zambos, a limones, a cidras, a naranjas y a jazmines...”

A. DE CASTRO ALBARRÁN,  
Magistral de Salamanca

## ¿Qué ha hecho la C. N. T. con el dinero de los trabajadores?

Sabido es que todos los dirigentes de organizaciones obreras han estado dilapidando miserablemente el dinero arrancado a los trabajadores, con engaño y hasta por la violencia, y no menos sabido es que jamás han rendido cuentas aceptables de lo que con las cantidades recaudadas han hecho. Para que los obreros puedan comprender cómo y en qué proporción han sido víctimas de los que constantemente les han llevado a huelgas injustificadas y movimientos revolucionarios sin objeto ni posibilidad de triunfo, haremos a continuación unos ligeros cálculos que, desde luego, pecarán por defecto. Pongamos atención en lo que por la C. N. T. se ha hecho, sin perjuicio de ocuparnos en otra ocasión de la U. G. T., de los comunistas y demás fracciones.

Desde 1917 hasta 1923 contó aproximadamente la C. N. T. con un millón de afiliados que cotizaban por término medio cuarenta céntimos semanales, o sea veinte pesetas al año. Veinte millones de pesetas anuales, por espacio de siete años, son ciento cuarenta millones de pesetas.

Además las cotizaciones extraordinarias para socorro a los presos y para fines no confesables pueden calcularse en otras cinco pesetas por individuo y año, o sea, en treinta y cinco millones de pesetas en los siete años. Total, ciento setenta y cinco millones.

Durante el periodo de la Dictadura—1923 a 1930,—viviendo en la clandestinidad, la C. N. T. contaba con menos afiliados, unos quinientos mil; pero las cotizaciones pueden calcularse en treinta pesetas anuales por individuo, comprendidas las destinadas a presos y fines oscuros. Esto arroja quince millones anuales, y en los seis años, noventa millones de pesetas. Sumados a los anteriores son ya doscientos sesenta y cinco millones de pesetas.

Desde que el general Berenguer autorizó en 1930 el funcionamiento de los Sindicatos de la C. N. T. hasta finalizar el año 1933, el término medio de los afiliados a la C. N. T. en disposición de cotizar ha sido de un millón doscientos mil individuos, y la cotización por cabeza, más intensa que nunca, de unas cuarenta pesetas anuales. Resultado: cuarenta y ocho millones de pesetas anuales, y en los cuatro años unos ciento noventa y dos millones de pesetas.

Sumemos los totales de los tres periodos, y nos hallamos con la enorme cantidad de cuatrocientos cincuenta y siete millones de pesetas. Con ella hubieran podido los obreros de la C. N. T. hacerse propietarios de numerosas fábricas, de grandes talleres, de campos. Se habrían convertido en pequeños propietarios o habrían constituido un ahorro que les pondría a salvo de la miseria en la vejez, durante las enfermedades, en todas las circunstancias difíciles de la vida económica.

Si a esta cantidad sumáramos la que han dejado de percibir en esos diez y siete años los trabajadores de la C. N. T.

difícil de precisar exactamente, pero que puede calcularse globalmente en mil quinientos millones de pesetas—y calculamos por defecto—se tiene una cifra fantástica: Cerca de dos mil millones de pesetas. Este dinero se les ha arrancado a los obreros por la C. N. T. con el fin exclusivo de arrastrarlos a violencia que había de llevarles a la cárcel y a la miseria, a convertirse, de hombres honrados, demasiadas veces, en asesinos. Y esos hombres han creído en las propagandas egoístas y engañosas de los liderillos que han vivido de esos millones, y han imaginado que, siguiendo por tal camino, iban hacia su emancipación. Consideren estos números y digan, en lo más íntimo de su alma, a quién se debe, en primer lugar, la situación desesperada en que muchos de ellos se encuentran. Podían ser dueños de dos mil millones de pesetas, invertidos en actividades productivas, y están reducidos a la condición de mendigos, por obra de los que se llamaron y se llaman sus apóstoles.

Del semanario obrero «TRABAJO»

## EL ROSARIO EN FAMILIA

Nací en una granja;  
criéme en el campo  
con la gente que reza y que vive  
del santo trabajo.  
Los dos seres que vida me dieron  
murieron temprano;  
y mi padre me dijo al morirse:  
—Hijo mío, en el llar hay un clavo  
del que pende un tesoro bendito...  
vé, búscalo y tráelo.—  
Fuí, busqué y remiré, y a mi padre  
sólo pude alargarle... un Rosario.  
—¡Es él—dijo al verlo—  
mi tesoro santo,  
la herencia bendita  
que te dejo, que a mí me dejaron!  
Tu abuelo y mi padre  
tuvo callos de puro rezarlo;  
y tu madre con él en el cuello  
se fué al Campo santo;  
yo quitésele allí, y ahora muero  
gustoso besándolo.  
Bienes de la tierra,  
hijo mío, no puedo dejártelos:  
pero en este Rosario te dejo  
los tesoros de un padre cristiano.  
Para ti que no sabes de letra  
es un gran catecismo el Rosario,  
y en los días que vayas a Misa  
buen devocionario,  
que sabrás tú leer cuando sepas  
mejor meditarlo  
No hay medio más útil  
para nunca morir en pecado,  
para cumplir siempre los deberes,  
para hacerse de todos hermano.  
Si más se rezara,  
no se vieran ni guerras ni escándalos,  
ni presidios, ni jaulas de infierno...  
sino dulces hogares cristianos.  
Cuando tomes esposa, hijo mío,  
siempre te una con ella este lazo;  
y los hijos que el cielo te diere,  
dales tú por herencia el Rosario.  
Con él siendo pobre,  
siempre tuve salud y trabajo;  
y el pan nuestro que a Dios le pedía  
jamás me ha faltado;  
más... ¡ya siento acercarse la Virgen!  
¡ya me duermo tranquilo en sus brazos!—  
Murióse mi padre,  
y era entonces yo un pobre muchacho.  
Hoy que soy un hombre,  
y recuerdo los tiempos pasados...  
al mirar a mi patria en la horca  
y a la Iglesia en el monte Calvario...  
—¿Qué será? ¿qué será?—me pregunto.  
Y el pueblo cristiano,  
con su muerta piedad me contesta:  
—¡Es que poco se reza el Rosario!

ANGEL DE LA GRANJA.

## Un poco de lo nuestro

De vez en cuando conveniente nos parece un poquito de comunicación directa con nuestros lectores y no decimos con nuestros suscriptores porque estos no necesitan de advertencias ni de estímulos, ya nos estimulan y ayudan ellos bastante con sus cartas y sus pagos. Con nuestros lectores, si, queremos decirles algo que les anime a cambiar de rumbo, pudiendo. Leer el periódico bueno ¡muy bien! pero leerlo y no difundirlo y no ayudarle con su suscripción, eso ¡muy mal! Como católicos faltan a uno de los más importantes deberes, en los actuales tiempos, a una de las más grandes necesidades que agobian al pueblo tan trabajado y explotado por malas doctrinas y hombres criminales en todos los sentidos aunque se disfracen con tonos de cultura. Si te precias de católico, tu atención primera, fíjate bien, debe de ser el atender al sostenimiento del periódico católico que defiende y propaga esas mismas ideas que son norma de tu conducta, que son la salvaguardia del orden social, la prosperidad y tranquilidad de hombres y pueblos. ¡Y yo se y veo que la mayor parte de los periódicos católicos viven vida precaria por que son más los... católicos (?) que ayudan al mal periódico que al bueno y así anda ello.

¿No tienen miedo de tan grave responsabilidad?

Vengamos al nuestro, a RELIGION Y PATRIA. Tiene muchos lectores ¡muchísimos! pero muy pocos suscriptores a pesar de sus treinta años de publicación y de lo mucho que satisface su lectura. En Gijón esta ayuda que deseamos para la mayor y mejor propaganda ¡disminuye considerablemente! Personas pudientes, que a ellas nos dirigimos nos leen y nos buscan, pero no como suscriptoras y esto entristece; de quien menos podíamos esperarlo nos viene una baja ¡por no poder seguir!... y se les ve gastar en lo que ni les es necesario ni edificante tampoco. ¡Ah, si tuviéramos muchos entre los ricos, católicos celosos, como nuestro queridísimo y admirado D...X que viene atendiendo a nuestro periódico, no os asustéis, con TRESCIENTAS PESETAS mensuales! Y hace años y puntualmente y sin tomarlo a sacrificio sino a un deber de católico y de buen ciudadano que al mirar por su alma se cuida también de la del prójimo. Hacemos daño a su modestia y no insistimos. Fuera de Gijón el movimiento de suscriptores entre particulares y entidades va siempre en aumento, no se estaciona ¡no! Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valladolid, Segovia, Navarra, Logroño, Soria, Avila, Santander, Palma de Mallorca, Cuenca, Granada, Córdoba, Alava, Oviedo y pueblos importantes de la provincia corresponden admirablemente con RELIGION Y PATRIA y muchos más cuya lista se haría interminable.

Se nos olvidada. Por ahí fuera son bastantes las industrias suscriptas para sus obreros; aquí, con haberlas abundantes, son muy pocas, tan pocas que se pueden contar con los dedos de una mano... y sobran dedos,

¡Que en estos tiempos y palpando los funestos resultados de las malas lecturas

tengamos que insistir sobre el tema pone dolor en el alma y desanimaría al más celoso propagandista si no fueran consideraciones muy altas, el recuerdo de aquellas palabras del Divino Maestro: Trabajad en mi Viña sin cuidaros del fruto; darlo o no darlo corresponde a mi Providencia que el mérito de vuestra labor lo apreciaré por el trabajo no por la cosecha.

Sí, siempre en línea de combate, cueste lo que cueste y sin que las deserciones nos amilanen, que si el rico *que no puede* nos deja, viene el pobre obrero que de sus pocos ahorros nos destina una cantidad para su suscripción ¡y la de otros compañeros más pobres que él! Ejemplo sublime de entereza y perseverancia.

Ya sabemos, queridísimos amigos y cooperadores, que con lo dicho no adelantamos nada en muchos corazones fervorosos que no *quieren* entrar por esto del periódico bueno y el periódico malo tomándolo a una manía nuestra; ciegos voluntarios dignos de lástima, pero como decíamos al principio, de vez en cuando bueno es recordar estas cosas y estos deberes.

## El pájaro libertador

A bordo del vapor «Caracas», con rumbo a New-York, viajaba en una jaula un ave de las que llaman «pájaro carpintero», que, como buen latino-americano, sentía bullir en su plumado pecho los más nobles instintos de libertad. Empezó por libertarse a sí mismo, cosa fácil, pues el pájaro carpintero tiene un pico capaz de competir con los instrumentos más perfeccionados de nuestros «Caballeros de industria».

Libre ya de la jaula, el humanitario pájaro, oyendo que gemían en otra jaula contigua 18 monos, comenzó a taladrar

la dura cárcel. Los monos, que más de una vez habían intentado la misma empresa, pero inútilmente, dejaron hacer, un poco escépticos; pero cuando la brecha abierta fué bastante ancha, los monos sin decir agua va, ni agradecer a su bienhechor la libertad tan de balde conseguida, (en esto también remedan a los hombres), echaron a correr por el barco, provocando una alarma con sus «monadas». Por fin, después de varias escenas cómicas y trágicas, los fugitivos fueron capturados, y el pájaro carpintero fué de nuevo encerrado en su jaula, a disfrutar de la recompensa concedida a todos los libertadores: la cárcel. ¿Verdad, lector amigo, que es fácil aplicar el cuentecito o sucedido a ciertos hechos que estamos presenciando?

## A menos religión... más barbarie

*Disminuye* la religión y *aumenta* el número de ladrones, de asesinos y de estafadores.

*Disminuye* la religión, y *aumentan* los agentes, policías y guardias de asalto.

*Disminuye* la religión, y *aumenta* el malestar, el paro forzoso, la miseria y el hambre.

*Disminuye* la religión, y *aumentan* las voces de los descontentos y el número de los infelices.

*Disminuye* la religión, y *aumentan* los jóvenes víctimas de enfermedades y de los vicios.

*Disminuye* la religión, y *desaparece* la paz de los individuos, de la familia y de la sociedad.

## Folletón de RELIGION Y PATRIA (77)

### Carta a S. M. la Reina Madre doña María Cristina.

pública, que no hace el bien solamente para santificarse a sí propio, sino también para que los demás se santifiquen con su ejemplo.

La nación española está perdida, si no se tuerce con violencia la extraviada corriente de la inclinación en las clases acomodadas: esa corriente las lleva todas a un abismo.

Esta no es una vana declaración, Señora; España está en los últimos años del reinado de Luis Felipe, y en vísperas del cataclismo de Febrero. Yo pido que haya ahí lo que no hubo aquí: un gran ejemplo dado a las clases ricas por el Trono. Yo pido que no haya fiestas; y si las hay, sean pocas, y esas exclusivamente para los pobres; y que en vez de grandes y costosas fiestas para los ricos, haya grandes limosnas, y más grandes que las que hubo en otros tiempos, y más grandes que las se pensará repartir en esta ocasión, para seguir la costumbre, en favor de los necesitados.

Quizá este ejemplo altísimo de desprendimientos y de virtud contribuirá a que las clases acomodadas retrocedan del mal camino que ahora siguen, y se tornen virtuosas y desprendidas. En todo caso, Señora, aunque hayan de sucumbir, a lo menos el Trono, siguiendo la senda que señaló, podrá resistir dichosamente al ímpetu de los grandes vendavales. Los pobres son amigos de Dios, y Dios no permitirá que caiga un Trono en donde se asienta una Reina, madre y amiga de los pobres.

Las Monarquías cristianas no han alcanzado la prodigiosa duración de catorce siglos sino porque Dios puso en ellas una secreta y misteriosa virtud, en fuerza de la cual se han ido adaptando, por medio de lentas y progresivas transformaciones, al curso vario de los tiempos. Cuando aún estaban flojos todos los vínculos sociales, la Monarquía se presentó a los pueblos como un vínculo de fuerza. Cuando los insolentes barones del feudalismo ponían a saco las ciudades, los pueblos vieron en los Reyes el símbolo de la justicia. Y porque en ambas épocas supieron satisfacer todas las necesidades sociales, al principio como fuertes y después como justicieros, las naciones agradecidas llegaron

## Sin MI no habrá paz

Sin EL no habrá paz ¡nunca! El es el Camino, la Verdad y la Vida y antes faltarán los cielos y la tierra que falten sus palabras; es promesa divina.

Ni el hombre sólo, ni los pueblos por muy gobernados que parezcan, ni las naciones por muy armadas que estén disfrutará de esa paz, si no tienen a Dios de su parte.

Se aparta el hombre de Dios y acto seguido entra el infierno en su corazón. Por muy resguardado que se crea, por mucho que se ría de «preocupaciones de ultratumba» por mucho que se dé a los placeres del mundo y las riquezas, no disfruta nunca de esa paz que llevan en sí las almas buenas aun en medio de las tribulaciones de la vida. No quiere revelarlo el impío, el rebelde a los preceptos divinos porque sería confesarse vencido y su orgullo no le deja, pero ¡qué de luchas con su conciencia que procura acallar y no puede! ¡qué de sobresaltos creyéndose descubierto en sus odios, en sus crímenes, en sus conjuraciones indignas... ¡no! el malvado, el impío no gozará de paz nunca porque no tiene a Cristo en su corazón y para remediar esta ausencia del bien espiritual se une a otros como él buscando en la unión de voluntades, en la formación de pueblos sin Cristo una fuerza que les haga felices y amos de todo y contra todo. Créa y fomenta prensa sectaria; escuelas sin Cristo cátedras de incredulidad, con antifaz de cultura, ateneos de incitante diversión y errores a granel, espectáculos a cual más pecaminoso y engañoso, partidos políticos que prometiendo gobernar des gobiernan en todos los órdenes de la vida... y así el odio de clases aumenta y destruye, los crímenes se multiplican, las envidias y las conspiracio-

progresivamente hasta hacer a sus Reyes absolutos.

Hoy día, Señora, comienza una nueva época para los Príncipes; y ¡desventurados aquellos que desconozcan las necesidades propias de esta época! No se trata ya de unir con un vínculo fuerte a varias tribus nómadas y guerreras; como quiera que las naciones están ya constituidas definitivamente. Ni se trata tampoco de sacar la administración de justicia de las manos de aquellos insolentes barones que llamaban derecho a la depredación y justicia a la venganza: la administración de la justicia salió de sus manos para siempre, y ha venido a parar a manos de Tribunales encargados de aplicar recta e imparcialmente la ley. De lo que hoy se trata solo es de distribuir convenientemente la riqueza, que está mal distribuida. Esta, Señora, es la única cuestión que hoy se agita en el mundo. Si los gobernadores de las naciones no la resuelven, el socialismo vendrá a resolver el problema, y le resolverá poniendo a saco a las naciones. Ahora bien; el problema no tiene más que una buena solución, no tiene más que una solución pacifista, no tiene más que una solución conveniente. La riqueza acumu-

nes todo lo entenebrecen y amargan, el hombre no mira a su prójimo como a un hermano sino como a otro ser que le estorba en sus ambiciones y que desea eliminar y elimina...

### «SIN MI NO HABRA PAZ»

Ya lo veis, no la hay.

Todavía más en estos infelices rebeldes a Cristo,

Constituidos en grandes y poderosas naciones fian la paz, su paz, en grandes y poderosos armamentos y cuando algo mas de esto se inventa destructor. las naciones que disfrutan de la nueva máquina de guerra se envalentonan, se crecen, miran con aire retador a sus semejantes como si dijeran: contra mi la más poderosa ¡cuidado! Sociedad de naciones... sí, garantías de paz... bueno; tratados, protocolos, manejos diplomáticos... está bien, pero que na-

die ose tocar a la más fuerte, no a la que más razón lleve. Y porque esto es así, porque ésta no es la paz que Cristo prometió, no buscan en sus deliberaciones; en sus litigios la intervención sabia, justiciera y santa del que Cristo dejó aquí como a su Vicario y representante: el Papa. El Papa que cuantas veces fué llamado a consulta, como árbitro aun entre pueblos infieles, pero con buena voluntad de solución otras tantas resolvió a satisfacción de ambas partes.

Volvemos a repetirlo.

Por muy independiente que se crea el hombre, por muchos legisladores eminentes y muchos maestros sabios y muchos guías de «buena vista y buen olfato» que tengan, por muy armadas y muy atrincheradas que se vean las naciones; si en todo y para todo no

cuentan con Cristo que ha prometido, en su amor, la paz, no tendrán paz nunca.

«SIN MI NO HABRA PAZ.  
ANTES FALTARAN LOS CIELOS  
Y LA TIERRA, QUE FALTEN MIS  
PALABRAS».

## Redentor del pueblo

Cuando un redentor del pueblo se deje crucificar por su doctrina, podéis tener la seguridad de que es sincero.

Cuando, después de muerto, resucitare del sepulcro; podéis creer que su doctrina era verdadera.

Pero si antes de meterse a redentor no tiene camisa y después tiene automóvil. no os quepa duda de que la única redención que le preocupa es la de su estómago.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D. M. M.—Carabanzo.—1935.

Imp. "La Versal" Innerarity, 49-Gijón

### ULTRAMARINOS FINOS

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31  
GIJON.-Teléfono 2934

## DOCTOR CALISTO DE RATO Y ROCES

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cincuenta y ocho años de práctica

CONSULTA: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Tlf. 490 GIJON

## Las 20 curas vegetales del Abate Hamón

LA SALUD POR LAS PLANTAS

Maravilloso método de cura-

ción por medio de PLANTAS

descubierto por el

ABATE HAMON

Pida Vd. folleto

«La Medicina Vegetal»

GRATIS y sin compromiso a

Laboratorios Botánicos

Ronda de la Universidad, 6 - BARCELONA

## Compra de Oro

Se advierte al público, para que no se deje sorprender vendiendo las monedas y el oro a más bajo precio de su valor, que pago a 59 pesetas las monedas de 25 pesetas, y a igual precio Libras, Dólares, Francos, Pesos y todas las monedas que representen un valor de 25 pesetas, de cualquier país que sean. En la misma proporción pago todo su valor por los objetos y dentaduras de oro por estropeados que estén.

Joyería Osorio - PI Y MARGALL, 13 - GIJON

## Devocionarios - Semana Santa

y toda clase de Artículos Religiosos

## Librería Palacios

Santa Rosa, n.º 4

GIJON

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería :- Artículos Sanitarios :- Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detalle: San Bernardo, 59 y 61

Telegramas y Telefonemas:

Teléfono Detall: 2912

Almacenes: Premio Real y Molino

GALONSO

Teléfono Almacén: 293

## Doctor Emilio Villa

ESPECIALISTA

:- Enfermedades del Pulmón y Corazón :-

Consulta: de 11 a 1 :- San Bernardo, 143 :- Teléfono 1219 :- GIJON

## Peluquería de Señoras de

M.ª LUISA RODRIGUEZ

Ondulación Permanente garantizada - Aparatos Eugene, los más modernos - Cortes de pelo Marcel - Ondas al agua - Peinador - Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75-1.º = (Frente a la plaza)

## LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales.

Principe, 16 - Apartado 174 - GIJON

## OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 »

Jauja..... 1 »

El Señorito..... 1 »

El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931-32-33 y 34 a 4 ptas. cada año.

FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20=GIJON

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud — Esmero — Economía

## Luis Infiesta y Castro

(ANTES ACEBAL, RATO y COMP.ª)

Barrio del Tejedor :- Teléfono 13-28

GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases de carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, luceras, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

Rápida entrega de los pedidos

## «La Fama Asturiana»

Se recomienda por si solo el chocolate de esta marca

Pídase en las tiendas de ultramarinos